

Madrid, 1 de abril de 2019

Muy amados **EPAFRAS** (Col. 4:12):

Salmo 8:1 ¡Oh SEÑOR, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra, que has desplegado tu gloria sobre los cielos!

David se dirige a Dios como el “Yo soy el que soy” (SEÑOR), y posteriormente como “Adonai” (Señor), enfatizando la idea de gobernador, dueño... destacando su dominio. Oh Yaweh, nuestro Adonai.

Pablo explica esta realidad también en: **Rom 1:20** Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa.

Un Dios que se ha revelado de manera visible a toda la humanidad mediante la creación, pero que se ha revelado para salvación, mediante su Palabra. Porque es en su Palabra donde encontramos el evangelio revelado para salvación: **2 Cor 5:21** Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

El Salmo 8 estuvo rondando mi cabeza durante el fin de semana en el que tuve la oportunidad de predicar en la iglesia de **SEIXO** (Pontevedra). Un lugar privilegiado por su geografía, una península preciosa,

pero un lugar marcado también por su historia. Poder visitar Currás donde primero llegó el evangelio, poder visitar el cementerio evangélico, donde están los cuerpos de muchos hermanos que murieron abrazados a Cristo, además de escuchar las historias de muchos testigos de primera mano, donde cada domingo que iban al culto, los niños les lanzaban piedras, o les llamaban “orejones” o incluso “los del rabo”... y como soportaban el escarnio y el oprobio por amor al evangelio. Y el ver la tumba de hombres, incluso de sus hijos, que invirtieron su vida para que hoy siga abierta una iglesia que proclama el mensaje del evangelio... es sobrecogedor. Sabemos que la iglesia no es “nuestra”, que Cristo es la cabeza y que en el mejor de los casos somos “siervos inútiles”, pero es un gozo poder recordar con respeto, admiración y agradecimiento a los que nos precedieron en el evangelio y dejaron un testimonio fiel, que décadas después, sigue resonando en la mente de los hermanos, y sobre todo, en la mente y el recuerdo del resto del pueblo. Pastores, como González, obreros, misioneros ingleses, que tenían en común a un Dios glorioso y que predicaban su Palabra. Gracias a Dios por estos ejemplos. El listón está alto.

En cuanto a la familia, gracias a Dios, todos siguen bien de salud y cada uno cumpliendo con sus cometidos. Os pedimos oración por los distintos grupos de discipulado en los que estamos involucrados. Además, por favor, seguid orando por nuestro futuro y nuestro ministerio. Sois parte del equipo. Gracias por vuestras ofrendas y oraciones.

2 Cor 4:5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por amor de Jesús.

A Él sea la gloria,

Daniel Corral y familia

Para más información escribenos a danielcorral.lopez@gmail.com

Si quieres apoyarnos económicamente: **Daniel Corral López** ES33 0182 4927 5102 0152 2477

TITO 2:1 PERO EN CUANTO A TI, ENSEÑA LO QUE ESTÁ DE ACUERDO CON LA SANA DOCTRINA

